

Opinión

TRIBUNA

No hagas en la vida on line lo que no harías en la vida off line

Nunca antes en la historia de la Humanidad ha habido tanta disponibilidad de acceso al conocimiento". La afirmación de Francisco Ruiz nadie la pondrá en duda al referirse a internet. Pero quien tiene en la red su hábitat natural y es responsable del Centro de Seguridad Familiar de Google, el buscador más utilizado en el mundo, sabe también que "la mayor plataforma de innovación del hombre tiene riesgos si no se utiliza correctamente. Y hay que conocerlos". En su aspecto de distribuidor de contenidos, el gigante Google ha querido dar grandes pasos de compromiso con la sociedad a la hora de facilitar información y herramientas para proteger a los más jóvenes usuarios de internet. Al mismo tiempo que va desplegando sus dedos, del pulgar al anular, Ruiz enumera lo que en su opinión es necesario hacer para que los jóvenes puedan navegar en internet dentro de un entorno seguro: Implicación con las nuevas tecnologías de padres y educadores; alertar a las familias de los peligros y ofrecerles consejos de cómo afrontarlos; colaboración entre organizaciones dedicadas a la protección de menores, del sector tecnológico y la administración; y oportunas políticas públicas desde los primeros estadios de la enseñanza.

Desde una postura positiva de acercamiento al uso de internet y las redes sociales, Safe Social Media (www.safesocialmedia.eu) coincide con los postulados propugnados desde Google. Apoyado parcialmente por fondos de la Comisión Europea, este proyecto se mueve en el terreno de la prevención, pero sobre todo pone el acento en la reducción del impacto de la violencia entre los adolescentes, a través de los social media y con la participación de educadores y padres. Desde 2011, un equipo de especialistas (que incluye al Dr. José Antonio Ruiz San Román de la Universidad Complutense de Madrid) se encarga de la puesta en marcha de una metodología diseñada por Intermedia Consulting (www.intermediaconsulting.org) que estudia el estilo de vida y la propensión de la violencia de los jóvenes y el tiempo que le dedican a videojuegos e internet. Los resultados que se van conociendo (similares a lo publicados recientemente por la Organización Mundial de la Salud) ponen de manifiesto cómo el uso de las nuevas tecnologías depende del estilo de relación que los jóvenes tienen con sus padres y amigos, de sus valores y experiencias offline precedentes: internet está cambiando los patrones de conducta, modelos y



SHUTTERSTOCK

referentes, pero las decisiones que los adolescentes toman en los espacios online dependen sobre todo de un conjunto complejo de factores, entre los cuales el contexto familiar y las amistades tienen un rol fundamental.

De ahí que Safe Social Media vuelque sus esfuerzos en orientar hacia el uso responsable de los social media entre los 5.000 alumnos de 30 colegios de toda España (y otros de Italia) donde desarrolla su actividad pedagógica. No obstante, los programas de sensibilización precedentemente aplicados, con frecuencia los adolescentes continúan exponiéndose a contenidos violentos de todo tipo (también a material sexualmente explícito), los cuales pueden confirmar en los afectados ciertos modelos de rol negativos, que pueden introducirles a adoptar comportamientos agresivos e incluso a confundir la realidad y asimilar tales contenidos como algo normal. En su afán de hacer propio el decálogo de cuatro puntos puesto en valor por Francisco Ruiz de Google, Safe Social Media ve fundamental la implicación de todos los agentes de la sociedad, incluidas las compañías tecnológicas que puedan desarrollar sistemas de control para impedir la filtración de contenidos indeseados.

Navegar seguros

Internet es un caudal de contenidos casi infinito al que se puede acceder de múltiples formas y nos pueden llegar todo tipo de contenidos, buenos y malos. Esto lo tuvo presente Google desde el mismo momento en que su radio de acción empezó a llegar a todas las

partes del planeta. "Si bien el mundo digital forma parte esencial en la vida de las nuevas generaciones, en su forma de relacionarse y compartir, no es menos cierto que para el caso de los menores es importante establecer un control", dice Francisco Ruiz. En este sentido, como el proyecto Safe Social Media aconseja, son los padres quienes deben tomar la iniciativa sobre aquello que les gustaría evitar consumir sus hijos. Y Google es de esas empresas tecnológicas que ofrece herramientas en sus productos para que los usuarios puedan administrar la seguridad en internet.

Aunque ningún filtro es resolutivo al 100% en eliminar contenido inadecuado o específicamente seleccionado como no deseado, herramientas como SafeSearch son muy eficaces para excluir sitios que incluyan contenido sexual explícito y para eliminarlos de los resultados de búsqueda. Por su parte, en YouTube existe un modo de seguridad cuya activación evita en las búsquedas vídeos con contenidos para adultos o que presenten restricciones de edad, incluso oculta comentarios inaceptables. Pero es que además Google ha creado herramientas para que el usuario pueda informar de contenidos que no deberían aparecer en sitios como YouTube, Blogger, Google Buzz y los álbumes web de Picasa. De esta manera se invita a la comunidad a participar, a contribuir a un bien común como el de la seguridad. Además, estas herramientas contribuyen a generar tranquilidad en los padres, máxime cuando el 42% de los menores españoles utilizan el ordena-

dor en su habitación. Esto no debe ocultar otra estadística más preocupante. Según el análisis preliminar de Safe Social Media sobre 7.000 encuestas realizadas, sólo uno de cada dos adolescentes consultados afirmaba que su padre le daba consejos sobre uso de internet y los videojuegos. Respecto a esta última forma de ocio electrónico, otro dato va más allá: el 72% nunca o casi nunca juegan con sus hijos a videojuegos. Una vez más, peligros como la violencia (en forma de pornografía, promoción de la anorexia o el suicidio) podrían acechar para filtrarse en familias donde la pasividad y la falta de competencias tecnológicas de los padres pueden pasar factura, a veces a muy alto precio.

Actitud positiva

El acercamiento a internet es una asignatura aún por aprobar para muchos adultos, cuando para los menores es el pan de cada día. "Posiblemente sea la primera vez en la historia del hombre que en general los niños sean más expertos que los padres en algo", manifiesta Javier Rodríguez Zapatero, director general de Google. Es por eso, por la influencia del medio en las vidas de los menores y adolescentes, que los padres deben estar al tanto de la cultura digital. Los expertos aconsejan siempre acercarse al mundo internet con los ojos y la mente bien abiertos, no sólo en lo que concierne a un interés propio, sino con una idea clara de entender y acercarse al ámbito de consumo de contenidos e interacción habituales de los hijos. Para el proyecto Safe Social Media, esta actitud positiva debe prevalecer para crear un

Los adolescentes continúan exponiéndose a contenidos violentos

Son los padres quienes tienen que tomar la iniciativa sobre sus hijos

Hay que animar a los hijos a compartir sus experiencias con los padres

clima de confianza, a su vez la mejor forma de orientar a los hijos hacia un consumo responsable de los nuevos medios sociales. En sintonía con esta idea Francisco Ruiz manifiesta que "los padres deben afrontar el uso de internet desde el conocimiento de su uso. Así podrá acercarse y ganarse mejor la confianza de sus hijos, para hablar con ellos de los beneficios de la red y también alertar de los riesgos. Deben ser cómplices".

Animar a los hijos a compartir sus experiencias con los padres, disfrutar juntos en internet, es una de las claves para evitar futuras situaciones incómodas que sin esa confianza quizá pudiera convertirse en

un problema grave. "Eso sí, nunca prohibir. Frente a prohibir, educar", dice Francisco Ruiz. Hay que tener en cuenta que los hijos crecen y se hacen más independientes, reclaman más espacios donde puedan relacionarse con otras personas sin la intermediación de los padres. Por eso es fundamental que en el momento oportuno se les hayan instruido de normas básicas para detectar los riesgos, especialmente los asociados a compartir información con terceros a través de redes sociales, chat y correo electrónico. No pocas veces se llega a terreno pantanoso desde la ingenuidad e inocencia, cuando los afectados sin darse cuenta pasan una línea roja que no distingue el comportamiento del mundo real del mundo virtual. "Para evitarlo, dice Francisco Ruiz, es tan sencillo como aplicar la máxima de no hagas en la vida online lo que no harías en la vida offline. De igual manera que no dejarías tu álbum en un parque, no puedes dejar que cualquiera acceda a tus fotos o a tus datos personales a través de internet. Hay que tener un celo exquisito a nuestra privacidad".

Esta filosofía de no abrir la puerta a desconocidos, basada en el sentido común y una cierta formación, es lo que el proyecto Safe Social Media transmite en sesiones de varias horas a alumnos entre 12 a 17 años. La interactividad con los chicos permite a un trainer o especialista conocer sus gustos y motivaciones, su estilo de vida. Debido a la edad, también el nivel y tipo de aleccionamiento es diferente. Creado el "buen rollo", se invita a la clase a reflexionar sobre los modelos beneficiosos y perjudiciales derivados del uso de videojuegos, redes sociales e internet. Esta experiencia educativa queda posteriormente plasmada en un reporter, para padres y profesores del centro, en donde se pueden examinar las reacciones de los jóvenes a los temas tratados y cómo afecta a su carácter.

Acciones de este tipo son valoradas por Francisco Ruiz, como "alentadoras. Es una magnífica forma de adquirir hábitos de conducta construidos desde la diferenciación de lo que conviene y no. Iniciativas como la de Safe Social Media son imprescindibles, ya que actúan no sólo en el plano de orientación entre los menores y su relación con las nuevas tecnologías, también en las ventajas que para los padres supone la inmersión en la cultura de internet, para que desde dentro puedan aprender y compartir con sus hijos".

José María Fillol
y Reynaldo Rivera